PRÓLOGO

MARÍA PILAR CELMA VALERO
PRESIDENTA DE AEPE

Lejos quedan ya los tiempos en que una embajada española de quince hombres, encabezada por Ruy González de Clavijo, se aventuraba por la Ruta de la seda hasta recalar en Samarkanda, con el objetivo de establecer relaciones diplomáticas con Tamorlán, el emperador oriental más poderoso de su época. Entonces la expedición necesitó de un guía e intérprete, Mohamad Alcaxí, enviado meses antes por el propio Tamorlán como embajador ante el rey castellano Enrique III. Los expedicionarios mostraron su admiración por los paisajes y por los hombres de estas tierras y González de Clavijo plasmó las impresiones de su viaje en un diario que hoy conocemos con el nombre de *Embajada a Tamorlán*.

Seis siglos después, una embajada de profesores de español ha encontrado la misma hospitalidad y se ha maravillado igualmente de las bellezas de esta tierra, hoy conocida como Uzbekistán. La Asociación Europea de Profesores de Español (AEPE) eligió este país para la celebración de su Coloquio Internacional de 2012 porque admiraba la entrega y el entusiasmo de los profesores que imparten español en los distintos centros de enseñanza de este país. En los últimos años varios profesores uzbekos habían acudido a los Congresos Internacionales que la AEPE celebra cada año. En esta ocasión fue la Embajada de Uzbekistán en Madrid la que hizo de intermediaria, realizando las necesarias gestiones ante el Ministerio de Educación Superior y Secundaria de la República de Uzbekistán, que acogió la idea con entusiasmo y puso al servicio de la AEPE una magnífica red estructural, desde la acogida en el aeropuerto de Tashkent hasta la infraestructura académica en la Universidad Estatal de las Lenguas del Mundo. Ya en Uzbekistán, pudimos comprobar cómo realizan su labor nuestros colegas y cómo el español va tomando posiciones frente a otras lenguas extranjeras. Y, sobre todo, pudimos constatar la hospitalidad providencial del pueblo uzbeco.

Nuestra visita a distintos centros de enseñanza de Uzbekistán no pudo ser más satisfactoria. Nunca olvidaremos la recepción en la Universidad de Samarkanda, donde sus autoridades nos recibieron y enseñaron sus instalaciones y los estudiantes de español nos

hicieron una demostración de sus habilidades, con canciones tanto modernas como tradicionales en español y bailes típicos. Después visitamos la Universidad de Bujara, donde asistimos también a una demostración de la efectividad de los profesores de español y del cariño que los estudiantes sienten por todo lo relacionado con el mundo hispánico. Nuestro agradecimiento a las autoridades, a los profesores de español y a los estudiantes de estas Universidades.

El Coloquio Internacional, bajo el lema "El español en la Ruta de la seda" se celebró en la capital, Tashkent, en la Universidad Estatal de las Lenguas del Mundo, los días 4 y 5 de abril de 2012. Los profesores uzbekos habían preparado todo con rigor y profesionalidad, bajo los auspicios del Rector de su Universidad, Abdulla A. Ismailov. La dedicación de estos profesores se plasmó, además, en la participación en el Coloquio de una decena de ponencias preparadas por algunos de ellos. Estas aportaciones resultan sumamente interesantes porque nos permiten ver sus condiciones de trabajo, que necesariamente influyen en una metodología particular, adaptada a dichas condiciones; y nos permiten ver también cómo la enseñanza de español convive, a veces en inferioridad de condiciones, con otras lenguas, no solo occidentales, sino también orientales. El contenido y la orientación de estas ponencias no se pueden abstraer de las circunstancias en que estos profesores de español desarrollan su trabajo de forma tan meritoria. El español, gracias a ellos, muestra un prometedor avance. Nuestro agradecimiento a las autoridades de la Universidad Estatal de las Lenguas del Mundo y a los organizadores del Coloquio.

Pero es importante que estos lazos de amistad y cooperación no se pierdan. En los cuatro centros de enseñanza universitaria que visitamos, la AEPE firmó convenios de colaboración, así como con la Fundación Forum, sin duda el más importante motor cultural de Uzbekistán. La AEPE tiene la firme voluntad de seguir apoyando a los profesores de español uzbecos, por sus propios medios (becas para asistencia a sus Congresos, fondo bibliográfico, material didáctico…) y, sobre todo, haciendo de intermediaria con otras instituciones que pueden también apoyar proyectos de promoción de nuestra lengua y de apoyo a sus profesores. La embajada de la AEPE a Uzbekistán, como la de Ruy de Clavijo, seis siglos después, habrá cumplido así sus objetivos.